

Léxico incomprendido en la *Mulomedicina Chironis*: análisis de conjeturas y propuesta de enmiendas*

MARÍA TERESA SANTAMARÍA HERNÁNDEZ

Dos factores que determinan la dificultad del estudio del tratado tardoantiguo conocido como *Mulomedicina Chironis* son el hecho de que se trata de una compilación de diversas fuentes, y muy especialmente el de que está conservado en solo dos manuscritos tardíos (siglo XV): Múnich, Bayerische Staatsbibliothek, clm 243 (*M*)¹; y Basilea, Universitätsbibliothek, D III 34 (*B*)².

De estos dos hechos, que deben ser tomados en cuenta a la hora de valorar y caracterizar el latín de esta obra, considerado como marcadamente vulgar – de *sermo Latinus rusticus* lo calificaba Oder (1901, VI), recogiendo sin duda la cualidad de *sermonis uilitas* que ya le atribuyó Vegecio (*mulom. praef.* 3³) –, resulta particularmente relevante el segundo, puesto que algunas realizaciones lingüísticas que ofrecen los testimonios manuscritos podrían proceder de la inevitable intervención en el texto realizada por copistas en el curso de una larga transmisión.

En efecto, ya Lommatzsch⁴, Pirson⁵ y Magnien⁶ plantearon que el texto transmitido en el manuscrito de Múnich podía haber recibido formas adultereadas por los copistas, que habrían podido trasladar sus particularidades de pronunciación plasmadas en la grafía, o unos usos léxicos propios de sus épocas o entornos.

Las dificultades del estudio lingüístico de la *Mulomedicina Chironis* se proyectan especialmente en el terreno del léxico, porque la obra reúne, además de términos de uso tradicional en el latín médico, un buen número de vocablos escasamente atestiguados o simplemente inexistentes en testimonios anteriores (señalados con asterisco por Oder en el índice léxico de su edi-

* Este trabajo se integra en el marco del proyecto de investigación FFI2016-77240-P (Ministerio español de Ciencia, Innovación y Universidades / FEDER), cuyo equipo pertenece a la Red de Excelencia *Opera Medica: recuperación del patrimonio textual grecolatino de la Medicina europea* (FFI2016-81769-REDT).

¹ Halm - Laubmann - Meyer 1892, 62. Manuscrito en <http://daten.digital-sammlungen.de/~db/0009/bsb00092688/images/index.html?seite=00001&l=de>.

² Sackmann 1988, 1993a y 1993b. Manuscrito en <http://www.e-codices.unifr.ch/en/list/one/ubb/D-III-0034>.

³ Lommatzsch 1903, 12.

⁴ Lommatzsch 1902a, 408.

⁵ Pirson 1906, 391.

⁶ Magnien 1908.

ción), y entre ellos adaptaciones de otros griegos, lo que hace realmente difícil su interpretación. Sobre muchos de estos términos planea además la sospecha de que nos hayan llegado depravados, fundada entre otras razones en el hecho de que algunas formas corruptas ya han podido ser restauradas por la investigación en el curso de los años, lo que hace indudable la necesidad de aplicar la restitución a otras.

Tan pronto como fue descubierto por Wilhelm Meyer el primero de los manuscritos conocidos que transmiten la obra, el de Múnich, Oder, a instancias de los fundadores del *Thesaurus linguae Latinae*, se apresuró a publicar una edición⁷ a partir de la cual el léxico de la *Mulomedicina Chironis* empezó a ser incorporado a ese magno diccionario. Este proceso, sin embargo, no estuvo exento de los problemas que se derivaron sin duda de ese apresuramiento y de la consiguiente falta de estudio y valoración de algunos términos, factores estos que provocaron que fueran incorporados al monumental léxico vocablos cuando menos alterados, si no completamente desvirtuados y procedentes en algunos casos de meras conjeturas de Oder o de sus colaboradores⁸.

El latín de la *Mulomedicina Chironis*, y particularmente el llamativo léxico veterinario, abundante, rico en tecnicismos y a la vez en formas que podrían proceder de un nivel vulgar de la lengua, fue objeto, principalmente en los veinticinco años posteriores a la edición, de un número considerable de estudios lingüísticos, que en muchos casos vinieron a corregir con acierto algunas lecturas elegidas por Oder, aunque también dejaron problemas léxicos sin resolver⁹. En esta línea había escrito ya Wölfflin en 1898, y le siguieron Helmreich (1902), Lommatzsch (1902a/b), Heraeus (1906), Pirson (1906), Magnien (1908), Ahlquist (1909), Ernout (1909) y Niedermann (1916, 1928), quien en su edición de los libros 2 y 3 (1910a), incorporó enmiendas al texto,

⁷ Oder 1901. Ediciones parciales también en: Wölfflin 1898 y Niedermann 1910a. Sobre los orígenes de la edición, véase Oder 1901, V-VI.

⁸ Un caso es, por ejemplo, el del término *cliendio* (68,4; 71,14; 57,14), que Oder interpretó como un tipo de pequeño animal, y su maestro y colaborador en la edición Bücheler como un insecto alado (Oder 1901, 341), aunque sin fundamento alguno, ni formal ni conceptual. Lommatzsch recogió esta última interpretación, aun con un interrogante (1902a, 405). Y el término pasó al *ThLL* sin que se cuestionara si la interpretación era acertada o no. Niedermann (1910b, 54) lo interpretó como ‘gusano’ a partir de la semejanza (?) que encontraba con un término de una glosa anglosajona (*CGL* 5,347,4; 403,62): «briensis: honduyrp». Otro caso es el de la voz *traconatio*, que simplemente no existe en latín, pero así figura en el magno léxico (cf. Santamaría 2018).

⁹ Un panorama exhaustivo de la bibliografía generada por la *Mulomedicina Chironis* en el terreno lingüístico, ofrece Cózar 2005, LII-LXII. También bibliografía en Fischer 1993.

propias y ajenas. Hicieron también sus aportaciones Löfstedt (1910), Werk (1912), Grevander (1926) y Hoppe (1937). El descubrimiento del segundo manuscrito en 1988 no fue acompañado, sin embargo, de una eclosión de trabajos similar a la que siguió al primero (o, más bien, a la edición de Oder), destacando prácticamente tan solo los de Fischer¹⁰, Adams¹¹ y sobre todo Ortoleva¹².

La *Mulomedicina Chironis* sigue siendo, sin embargo, un reto para la investigación desde la perspectiva lingüística y particularmente léxica, y su terminología dista mucho de estar completamente aclarada. En este sentido, muchos términos necesitan todavía de interpretación, y falta un estudio completo que determine, entre otros aspectos, la incidencia de este tratado en el enriquecimiento del latín de la Veterinaria y los procedimientos utilizados para ello: adaptación de términos griegos y técnica de traducción, creación de neologismos, uso de vulgarismos...

En el caso de la *Mulomedicina Chironis*, la dificultad planteada por su exigua tradición manuscrita puede verse parcialmente solventada por la comparación con los testimonios paralelos que ofrece Vegecio, que la utilizó como fuente, y con el testimonio griego que conservamos de Apsirto (y otros paralelos de los *Hippiatrica*), que a su vez fue, en un estado de texto obviamente diferente del que tenemos, fuente de la *Mulomedicina Chironis*. En efecto, todos estos testimonios pueden ser de gran utilidad a la hora de interpretar y, en su caso, corregir, algunos de los términos que transmite la tradición manuscrita. Pero la *Mulomedicina* no siempre reproduce fielmente los textos griegos que conservamos (y probablemente tampoco el que manejó su autor), y Vegecio recompuso los fragmentos que tomó de ella para dotarlos de una expresión más técnica y comprensible, de manera que no es menos cierto que la interpretación de la expresión de la *Mulomedicina* requiere de un análisis interno y de la valoración de todos los usos lingüísticos y tendencias formales propios de la obra, a fin de que los datos obtenidos sean coherentes con las particularidades y características de la expresión de la misma.

En el *Index uerborum* de su edición de la *Mulomedicina Chironis* (1901), Eugen Oder marcó un buen número de términos con un asterisco o con un signo de interrogación para indicar, respectivamente, vocablos atestiguados únicamente en esta obra y otros cuyo significado desconocía o era por lo menos dudoso. Otros, o los contextos en los que aparecían, fueron acompañados

¹⁰ Fischer 1988, 1991, 1993, 2006, 2009 y 2013.

¹¹ Adams 1990 y 1995.

¹² Destaco Ortoleva 2002, 2009, 2014 y 2016. También relativamente reciente es el trabajo de Iovino 2015.

de la cruz que manifestaba la imposibilidad de restituir las lecturas correspondientes.

Este trabajo se centra en dos de estos términos, analizando sus contextos de uso y las propuestas de interpretación existentes hasta el momento, para intentar arrojar luz sobre la naturaleza, el origen y el significado de las formas reales.

1. Chiron 327 Oder: *habitas*

El capítulo 11 del libro 4 de la *Mulomedicina Chironis* está dedicado al *aquae timor* o hidrofobia, afección que en la doctrina médica antigua es un síntoma de la rabia. Sin embargo, dicho capítulo presenta una estructura bipartita donde a la sección que trata específicamente de esta afección (Chiron 328) se antepone otra que versa sobre el *aquae timor* producido, según encontramos en los testimonios manuscritos y en la edición de Oder, por *aquae habitas*, concepto que aparece glosado como *cruditas*:

Chiron 327 Oder

De ydrofoba. Si quod iumentum aquam timebit¹³, hoc quod dicitur ydrofobas. Si autem ab aquae habitate, hoc est cruditate, sic eum intelligis.

2 aq̄ habitate M aque abitate B.

En el índice léxico de su edición, Oder consignó el término *habitas*, pero no solo le añadió un asterisco (marca de aparición exclusiva en esta obra) y un signo de interrogación, sino que además formuló dos conjeturas sobre su posible origen al plantear que podía tal vez haber sido *habitus* o *qualitas*: «*utrum habitas = habitus? an qualitas latet?*» (1901, 377). En los *Addenda* de su edición (XXXIV, ad 98,17) se decantó por la segunda posibilidad: «*malim aquae qualitate*».

La falta de solidez que conllevaba la propuesta de la existencia real del término quedaba, pues, claramente manifestada con la adición de tales marcas y la expresión de la duda. Y, en efecto, a la absoluta ausencia de testimonios de la forma *habitas* se añade que, desde una perspectiva morfológica, esta resulta ser difícilmente explicable si tenemos en cuenta que el sufijo *-itas* se utilizó en latín, tanto en la Antigüedad como en la Edad Media, principalmente para formar sustantivos procedentes de adjetivos, y excepcionalmente

¹³ Se comprende mejor la expresión de esta frase, donde *hoc* tiene un valor causal (como indica claramente también la adversativa *autem*, que opone a este *hoc* el ablativo de causa *ab... habitate*), si se suprime aquí esta coma que introdujo Oder, que más bien induce a interpretar *hoc* como aposición que explica o glosa el concepto de *aquam timebit*.

de sustantivos, pero no de verbos, como sería el caso¹⁴. Sin embargo, la gran inconsistencia del término no fue obstáculo para que este fuera incorporado al *Thesaurus linguae Latinae*, donde, recogiendo solo este testimonio de la *Mulomedicina Chironis*, el término se deriva de *habere* y se le atribuyen los dos significados que proponía Oder: «habitas, -atis f. ab habere. i.q. habitus, qualitas»¹⁵.

Sin embargo, si centramos nuestra atención en la glosa *cruditas*, el análisis del concepto que designa aplicado a las aguas en la tradición médica griega¹⁶ ayudará en este caso a desentrañar el verdadero significado del testimonio de la *Mulomedicina Chironis* y a restituir el término original.

En efecto, ya en el escrito hipocrático *De aëre, aquis, locis* (7,7-8; 7,11)¹⁷ se oponen las aguas buenas (ἄριστα) a las malas (μοχθηρά, πονηρά), y se habla de aguas salobres, duras y crudas (ἀτέραμνα), que no son en general buenas para beber ni fáciles de digerir, frente a otras suaves, dulces, tenues, y de fácil digestión:

Hipp. aer. 7,10 Diller (7,11 Jouanna)

Ὀκόσα δέ ἐστιν ἄλυκά καὶ ἀτέραμνα καὶ σκληρά, τὰ μὲν πάντα πίνειν οὐκ ἀγαθά.

Hipp. aer. 7,14 Diller (7,13 Jouanna)

ὀκόσα γὰρ ὕδατά ἐστιν ἔψιν ἄριστα καὶ τακερώτατα, ταῦτα καὶ τὴν κοιλίην διαλύει εἰκὸς μάλιστα καὶ διατῆκει· ὀκόσα δέ ἐστιν ἀτέραμνα καὶ σκληρὰ καὶ ἥκιστα ἔψιν ἀγαθά, ταῦτα δὲ ξυνίστησι μᾶλλον τὰς κοιλίας καὶ ξηραίνει¹⁸.

Galeno recogió esta misma oposición en varios de sus escritos (*De sanitate tuenda*, *Methodus medendi*, *In Hipp. epid.* 2, etc.), y en su comentario cuarto al libro 6 de las *Epidemias* hipocráticas¹⁹ explicó que los antiguos llamaban ‘crudas’ (ἀτέραμνα o ἀτεράμωνα) a las aguas malas, de mala cocción o digestión:

Gal. *In Hipp. epid.* 6,4,11,157, p. 210,16-19 Wenkebach (17b,157 K)

τάχιστα μὲν γὰρ ἐν τοῖς ἀρίστοις ὕδασι, βραδύτατα δὲ ἐν τοῖς μοχθηροῖς ἔψεται, καὶ κακλήκασί γε τὰ οὕτως μοχθηρὰ τῶν ἀρχαίων τινὲς “ἀτεράμνά” τε καὶ “ἀτεράμωνα”, παραπλησίως αὐτοῖς τοῖς ὀστρίοις ὅσα δυσχερῶς ἔψεται.

¹⁴ Véase al respecto Stotz 2000, 5, 50, 291-294, donde se recogen también testimonios, característicamente medievales, de sustantivos en *-itas* procedentes incluso de pronombres.

¹⁵ El término no aparece en otros diccionarios como los de Lewis-Short 1998 y Gaffiot 2000³.

¹⁶ Al respecto, véase la obra colectiva *De balneis* 1553, y particularmente la sección *De aquarum omnium natura ex Hippocrate et Galeno*, 439-454.

¹⁷ Diller 1999²; Jouanna 1996

¹⁸ También Hipp. aer. 1,6; 4,22.

¹⁹ Edición de Wenkebach 1956².

A estos testimonios de la tradición hipocrático-galénica podemos añadir el de los *Hippiatrica* griegos²⁰, que ayudan también a comprender el significado del texto de la *Mulomedicina Chironis*. En efecto, aunque no hay en ellos un capítulo específicamente dedicado a la hidrofobia, sí encontramos uno (con fragmentos atribuidos a Apsirto, Hierocles, Eumelo, Hipócrates el veterinario, Pelagonio y otros sin atribución de autor), dedicado al enloquecimiento y a la rabia (κεφάλαιον ρα' περὶ μανίας καὶ λύσσης), enfermedades que aparecen juntas en el capítulo (*Hipp. Berol.* 101,3 [Hier.] Συμβαίνει τὸ τῆς μανίας καὶ λύσσης πάθος τοῖς ἵπποις...) porque, según se describen en los diversos fragmentos que lo componen, tienen ciertamente elementos comunes tanto en lo relativo al tratamiento de la enfermedad como en la expresión de sus síntomas y de sus causas²¹. Y estos parecidos se encuentran también en la *Mulomedicina Chironis*, en los capítulos correspondientes a la insania, a la rabia y a la hidrofobia²². Como es sabido, en la medicina antigua la rabia y la hidrofobia en humanos solían presentarse juntas, como efectos resultantes de la mordedura de un animal rabioso. En los *Hippiatrica*, y particularmente en Apsirto, que es fuente fundamental de la *Mulomedicina*, las causas de la rabia en el caballo son otras, y entre ellas se cuenta la mala calidad del agua (φαυλότης ὑδάτων) que se ha de beber:

Hipp. Berol. 101,2 (Aps.):

Συμβαίνει δὲ αὐτῷ διὰ καύματος ὑπερβολῆν ἢ διὰ προσφορὰν ὀρόβων πλειόνων ἢ δι' ἐπιφορὰν τῇ μήνιγγι αἵματος, ἢ τῆς χολῆς παρεμπιπτούσης εἰς τὰς φλέβας τὰς αἰμαγωγούς, ἢ διὰ φαυλότητα ὑδάτων²³.

A partir de estos presupuestos, con el apoyo de la tradición textual de la doctrina médica antigua sobre las aguas crudas, y con la valoración añadida de los fragmentos relacionados conservados en los *Hippiatrica*, se puede proponer una corrección de la forma *habitas* transmitida en la *Mulomedicina Chironis* como *prauitas* (gr. φαυλότης, πονηρία²⁴), término con el que cobra

²⁰ Edición Oder-Hoppe 1924 y 1927.

²¹ Cf., por ejemplo, *Hipp. Berol.* 101,1-2 (Aps.); 101,3-4 (Hier.); 6 (Eum.); 8 y 12 (Hipp.).

²² Pueden ser consultados al respecto los capítulos y fragmentos siguientes: Chiron 284-296 Oder (*De insania* [284 *Sotionis de insania: Si quod iumentum a bile sicca insanianus fuerit factum, tanquam rabiosum sit et propter pedum dolorem rabiauerit, signa erunt haec...*; 295 *solet haec ualitudinē haec signa in nouissimo adferre, ut fiat insanus simile rabioso*]); 280 (*sed si in rabiem conuersus fuerit...*); 301-302 (*Si quod iumentum rabiauerit...*); 327-328 (*De ydrofoba*).

²³ Expresión similar de las causas en 101,3 (Hier.).

²⁴ Cf. CGL 2,413,26: *Prauitas* πονηρία; 2,470,25 y 3,472,7: *Prauius* φαῦλος. *Prauitas* y *prauus* son también frecuentemente utilizados en los textos médicos humanísticos que explican o traducen la doctrina griega sobre las aguas.

todo su sentido la glosa técnica *hoc est cruditate*, que, añadida desde luego por un buen conocedor de la doctrina médica, queda así plenamente integrada en el discurso tradicional sobre las aguas (y ello independientemente de que dicha glosa formara parte del fragmento original del texto latino o hubiera sido incorporada al mismo en un momento posterior a su primera elaboración):

Chiron 327

De ydrofoba. Si quod iumentum aquam timebit hoc quod dicitur ydrofobas. Si autem ab aquae prauitate, hoc est cruditate, sic eum intelligis.

Como consecuencia inmediata de todo lo expuesto, se concluye que el supuesto término latino *habitas*, hasta donde conocemos, no existe, y no procede, por tanto, que figure en el *Thesaurus linguae Latinae*.

2. Chiron 453 Oder: *canes*

En el capítulo 19 (*de colliculo*) del libro 5 presenta la *Mulomedicina Chironis* algunas causas que pueden producir dolor de estómago al caballo. Según la redacción que conservamos del tratado latino, y como leemos, por tanto, en el texto editado por Oder, estas son no hacer digestión de la comida y no expulsarla en los excrementos; tener el estómago lleno de agua; y haber ingerido algún animal muerto que se encuentre en el heno que ha de comer el caballo²⁵:

Chiron 452-453 Oder

Quibus magis contingit uentris dolorem pati ex cruditate, cum non conficit ordei cibaria nec eam concoctam per stercora emittit. aut cum auide bibit pleno uentre aqua, sic dolorem patiuntur et alterno corpore uertitur. aut casus contingit †aut si a uia aliqua bestiola mortua stat in feno et manducanti offeratur, ut eam commanducet. maxime enim †canes et cruditatem facit et tortionem ingentem.

2 stercora emittit *Oder*: stercore mittit *MB* || cum auide *Oder*: madide *M* madido *B* || bibit *om. B* || 3 aut si *Oder*: Aut si *M* autsi *B* || a uia *Oder*: auia *MB* || 4 commanducet *M* *Oder*: commanducet *B*.

Como se ve en el fragmento aportado arriba, Oder marcó con *crux* dos lugares de difícil interpretación: la secuencia *aut si a uia*, y el término *canes*, que evidentemente ni sintáctica ni semánticamente procede en la frase porque, cuando se explica la causa de que la ingesta de un animal muerto provoque el dolor de estómago, no tiene sentido que sea objeto de *facit*, ni mucho menos sujeto del mismo, porque, además de que el verbo es singular, no de-

²⁵ Presento el pasaje en la edición de Oder, con las lecturas diferentes de *M* (131^{ra}), que evidencian las correcciones del editor, y de *B* (122^v).

ben de ser obviamente los perros los que provoquen indigestión y retorcimiento o retortijón al caballo.

Este capítulo 19 de la *Mulomedicina Chironis* presenta una notable correspondencia con una amplia sección atribuida a Apsirto de un capítulo de los *Hippiatrica* (*Hipp. Berol.* 33,1-10 Oder-Hoppe, esp. 4-8), que trata conjuntamente de las afecciones relativas a la micción y del dolor de estómago (Κεφάλαιον γ' περί δυσουρίας καὶ κοιλίας ἀλγίματος καὶ στραγγουρίας καὶ ἰσχυρίας, Ἀψύρτου), que ciertamente también aparecen reunidas en el capítulo de la *Mulomedicina*. Por ello, para completar la información y la interpretación sobre este último (y por tanto sobre el fragmento que tratamos), lo acompañó Oder de varios lugares paralelos del texto de Apsirto²⁶, y del de Vegecio, que ofrecía en su obra veterinaria un capítulo específico *De indignatione uesticae* (2,79)²⁷. Los paralelos de ambos autores que aportó Oder en relación con el fragmento que nos ocupa pueden verse en el cuadro de testimonios que presento en el apartado 2.b.

2.a. Propuestas anteriores para la interpretación del fragmento

Ya en la edición de 1901 incorporó Oder en el aparato crítico una conjetura de Bücheler («aut si a uia: alitis aut B»), que derivaba obviamente de la comparación con el fragmento paralelo de Apsirto que aducía el editor, donde en lugar de un animal muerto se hablaba de una pluma o ala de ave: στρουθίου πτερόν (*Hipp. Berol.* 33,6; véase *infra*).

Por otra parte, la diferencia existente entre los tres testimonios aportados en lo referido al tercer agente que provoca indigestión (*Chiron 452 aliqua bestiola mortua*; *Veg. mulom.* 2,79,9 *stercus pullinum*; *Hipp. Berol.* 33,6 στρουθίου πτερόν) también llamó la atención de Oder. Cuando en la edición presentó, para compararlo con la *Mulomedicina Chironis*, el fragmento griego de Apsirto, planteó (1901, 143) a propósito de πτερόν que podía haber sido leído como κόπρον, sin duda a partir de la lectura que presenta el texto de Vegecio (*stercus*). Atribuyó, sin embargo, la lectura a Quirón («num κόπρον Chiron legit?»), que sin embargo no presenta *stercus*, aunque corrigió tal atribución en los *Addenda* que precedieron a la edición (XXXIV, ad 142,24): «mortua: Chiron ergo νεκρός, Veg. (*stercus*) κόπρος apud Apsyrstum legerrunt, qui re uera scripsit πτερόν, ut in cod. trad.»²⁸.

²⁶ A partir de la edición de Grynaeus 1537 (112, 8 sq.), pues los dos volúmenes de la que él realizó junto a Hoppe serían publicados ya en 1924 y 1927.

²⁷ Sigo la edición de Lommatzsch 1903, aunque Oder, como explicó él mismo (Oder 1901, X, n. 4) recurrió a la de Schneider (1797a), pues la de Lommatzsch no había visto aún la luz.

²⁸ No aclaraba aquí sin embargo Oder que probablemente Vegecio no leyó el texto

También Ahlquist ofreció en 1909²⁹ una explicación de la primera parte de nuestro fragmento (*aut casus contingit aut si a uia aliqua bestiola mortua stat in feno...*), proponiendo que *aut si* sería realmente una construcción pleonástica *ut si* (*aut casus contingit ut si a uia aliqua bestiola mortua stat...*), apoyándose en otra existente en Chiron 759 (237,1 Oder): *quod si contegerit ut si celerius pariat* (sc. *equa*). La forzada propuesta de Ahlquist adolece de varias debilidades. Por un lado, el único ejemplo de pleonismo similar que mencionó (Chiron 759) es un fragmento que permite mantener el *si* condicional (*quod si contegerit ut, si celerius pariat...*)³⁰. Por otro lado, Ahlquist daba por hecho que en el caso que nos ocupa la supuesta completiva introducida por *ut si* funciona como sujeto de *contingit*. Para apoyar esta afirmación, repasó los tipos de construcción que con este verbo y con *euenit* aparecen en la *Mulomedicina* desempeñando esa función: infinitivo, oraciones de infinitivo con sujeto en acusativo, con *ut*, con *si* o sustantivos. Pero, si los casos de *ut* con *contingit* son escasísimos (solo alegó uno: Chiron 459 [150,28 Oder] *si quando contigerit, ut equa difficiliter meiat...*)³¹; y otro con *euenit*: Chiron 502 [164,27 Oder]), los de *si* realmente no existen: el único ejemplo que aportó es con *euenit* (Chiron 166, [52,6 Oder]), y, al margen de que es un fragmento difícil, también se puede interpretar como un *si* condicional.

En cuanto a *casus*, en la parte inicial de su estudio dedicada a los casos, Ahlquist interpretó que se trataba de un uso fosilizado de nominativo con valor adverbial, similar al del otro testimonio del término en Chiron 758 Oder (*Hoc autem intelligere debes, ut si casus equa dum ambulat, aliquo loco super herbam mixerit, oportebit eum locum obseruare usque in altero die*) y al uso también en la *Mulomedicina Chironis* de otras formas como *sequens* o *antecessus*³².

de Apsirto en griego, sino más bien una versión latina del mismo (Lommatzsch 1903, XXXVI), de manera que, en todo caso, habría sido el autor de dicha versión quien habría leído κόπρος.

²⁹ Ahlquist 1909, 125-126.

³⁰ Aunque Oder lo suprimiera en su edición que, por otra parte, presenta en la frase una puntuación discutible: Chiron 759 *quod si contigerit, ut [si] celerius pariat, habebit pullos post menses IX et dies XX. quod ex ea natum est, diligenter nutriri oportebit*. Sin embargo, *Hipp. Paris.* 629 (Aps.) (que aportaba Oder), permite puntuar el fragmento de otra manera que facilita su comprensión: *quod si contigerit ut, si celerius pariat, habebit pullos post menses IX et dies XX, quod ex ea natum est, diligenter nutriri oportebit* (sobre el uso de *ut* con futuro en la *Mulomedicina Chironis*, Pirson 1906, 415).

³¹ Es claro también este uso en Chiron 64,3-4. Descripción de usos de *contingo* en Chiron y comparación con los de Vegecio, en Lommatzsch 1902b, 557-558; también Pirson 1906, 426-427.

³² Ahlquist 1909, 24.

En su trabajo de 1926 sobre la lengua de la *Mulomedicina Chironis*, Sigfrid Grevander trató también este lugar del texto³³: además de proponer la supresión del segundo *aut* (*aut casus contingit [aut] si...*), para la secuencia *si auia* defendía una lectura *si auis aut*, argumentando que en el manuscrito de Múnich leía *si auia*, donde un trazo horizontal sobre la *-i-* indicaría *-s* final y *-a* podría ser una abreviatura de *aut*. De este modo, podría leerse *si auis aut aliqua bestiola mortua...* Al margen de que la interpretación pueda ser acertada, hay que aclarar, sin embargo, que no es esa la lectura que ofrece el manuscrito de Múnich, donde la *-i-* no presenta ningún trazo superior horizontal, sino que este realmente pertenece a una *p* de la línea superior atravesada en su trazo recto inferior: *p* (fol. 131^{ra}), de manera que el signo horizontal que la atraviesa, en su prolongación hacia la izquierda, queda sobre la *-i-* (y sobre la *-a* final: *auia*).

Intentó también Grevander resolver la dificultad planteada por *canes*, proponiendo en su lugar una forma *caenum*³⁴, pero para ello tuvo que argumentar también que en el fragmento habría entonces un uso especial de *enim*, similar al que en su opinión ofrece la *Mulomedicina Chironis* en otros lugares (Chiron 33 [13,32 Oder]; 78 [27,21]; 340 [102,15]; 504 [165,12]), pues evidentemente con una lectura *caenum* se perdía la relación de causa con respecto a los animales muertos de la frase anterior (*aut casus contingit [aut] si auis aut aliqua bestiola mortua stat in feno et manducanti offeratur, ut eam comman-ducet. maxime enim caenum et cruditatem facit et tortionem ingentem*), ya que la suciedad derivada del cieno, de algo cenagoso, nada tiene que ver en principio con la putrefacción de animales. La realidad, sin embargo, es que los usos de *enim* alegados por Grevander son absolutamente normales, a lo que hay que añadir que una confusión de *canes* por *caenum* resulta difícil de aceptar desde un punto de vista paleográfico.

Estas enmiendas y conjeturas fueron compiladas por Alf Önnersfors en su trabajo sobre el latín de la medicina³⁵, donde, sin embargo, no hizo ninguna propuesta diferente. Más bien recogió la cuestión como problema y se decantó por la versión de Ahlquist porque suponía leves modificaciones del texto, y porque, según decía, Grevander no justificaba suficientemente la presencia de un ave, cuando en los *Hippiatrica* se habla en realidad de una pluma, ni explicaba cómo los caballos iban a comerse un pájaro. Para Önnersfors, tampoco

³³ Grevander 1926, 127-128.

³⁴ Quizá por influencia de Veg. *mulom.* 2,79,10 Lommatzsch (*aqua quoque caeno ul limo turbida si bibatur...*), pero este es otro fragmento que también tiene equivalente en Chiron 453: *contingit autem et propter aquam turbolentam*.

³⁵ Önnersfors 1993, 373-374.

el testimonio griego resultaba decisivo, pues el autor del texto latino actuó con mucha libertad con respecto a aquel.

En cuanto a *casus*, Önnersfors (374) pareció dar por sentado que se utilizaba en el texto latino por *casu* («*Casus contingit* steht hier für kl. [*casu*] *contingit* [vgl. Löfstedt, *Synt.* I² 89]»), como posteriormente hizo Stotz, que recoge los dos testimonios de la *Mulomedicina Chironis* (452 y 758 Oder) como único ejemplo del uso de esta palabra en nominativo por ablativo («*casus* für *casu*») en latín vulgar tardoantiguo, poniéndolo en relación con el empleo ya medieval de otros términos como *praeceps*, *deinceps*, *praesens*, *libens*, *exceptus*, *nox*, etc.³⁶

Este es el estado de la cuestión en lo relativo al fragmento arriba aportado de la *Mulomedicina Chironis*, que ciertamente resulta útil como punto de partida a la hora de intentar progresar en su interpretación.

2.b. Análisis del fragmento a la luz de la tradición griega

La extrema dificultad de estudio que plantean este tratado de Veterinaria y los *Hippiatrica*, que le sirvieron parcialmente de fuente, hace que sea ciertamente complicado restituir el texto latino a partir del griego (o viceversa). La escasa tradición manuscrita de la *Mulomedicina Chironis* impide obtener conclusiones exactas sobre el estado original que habría tenido el texto y el grado de depravación que puede haber sufrido, de manera que no siempre es fácil determinar si se han perdido fragmentos o aclaraciones concretos, por más que a veces se perciba que esto ha sucedido. Además, la ausencia de un estudio exhaustivo de las técnicas de traducción empleadas con respecto a la(s) fuente(s) griega(s), que pudiera detectar incluso la existencia de uno o más traductores y determinar las tendencias de traducción, dificulta enormemente también el estudio de fragmentos concretos a la luz de los antecedentes griegos. A ello se añade que los *Hippiatrica* que nosotros conservamos no pueden ser considerados *sensu stricto* como los antepasados del tratado latino, puesto que son el resultado de una compilación ya medieval que, evidentemente, ha sufrido también las circunstancias de la transmisión, de manera que realmente desconocemos cuál pudo ser el estado de texto manejado por el autor (o autores) latino. Por ello, junto a casos de correspondencia evidente entre texto griego y texto latino, hay otros en los que las conclusiones deben ser formuladas con mesura y cautela, y a veces deben quedarse en constatar la relación entre testimonios solo hasta donde es posible vislumbrar la misma. Pero también entonces pueden obtenerse datos sustanciosos.

En el caso que nos ocupa, la valoración de todo el fragmento donde aparece *canes* hará posible extraer algunas conclusiones procedentes de los textos

³⁶ Stotz 1998, 8, 49,6, 111.

que conservamos, tanto de los griegos como del tratado latino de Vegecio, que facilitarán la tarea de explicar y sobre todo de enmendar la parte final de la *Mulomedicina Chironis* donde se ha transmitido el término.

En este sentido, aunque es ciertamente Apsirto el autor que fue utilizado como fuente de la *Mulomedicina*, no lo es menos que el desconocimiento sobre el texto que pudo haber manejado el autor / traductor latino aconseja precisamente traer a colación no solo el fragmento que conservamos específicamente atribuido al autor griego, sino también otros relacionados, pues Apsirto fue utilizado también por Hierocles y Teomnesto, y a ello se debe la frecuente similitud formal que en los *Hippiatrica* muestran muchos de sus capítulos³⁷.

Se ofrece a continuación el fragmento de la *Mulomedicina Chironis* seguido de los equivalentes de los *Hippiatrica* que tratan sobre el mismo tema, que incluyen los testimonios atribuidos no solo a Apsirto, sino también a Hierocles y a Teomnesto³⁸. En el caso de Apsirto, bajo el pasaje que transmiten los *Hippiatrica Berolinensia* reproduzco parcialmente también la versión de los *Parisina* en el manuscrito de Paris, BN, gr. 2322, s. XI (M)³⁹, del que Oder y Hoppe reprodujeron una pequeña parte en su aparato crítico (1924, 167 *ad loc.*), y que resulta importante porque ha sido considerado como transmisor de la redacción más cercana al original⁴⁰. Añado al final el testimonio de Vegecio que también aportó aquel (Oder 1901, 142-144):

Chiron	452-453	<i>Hipp. Berol.</i> 31,3	<i>Hipp. Berol.</i> 31,4-5	<i>Hipp. Berol.</i> 33,6
Oder		Oder / Hoppe	Oder / Hoppe	Oder / Hoppe
		Κεφάλαιον λα΄	Θεομνήστου εις τὸ	Κεφάλαιον λγ΄
		περὶ κοιλίας	αὐτό ⁴¹ .	περὶ δυσουρίας
		ἀλγούσης.		καὶ κοιλίας
		Ἱεροκλέους.		ἀλγήματος καὶ
				στραγγουρίας καὶ
				ἰσχυρίας.
				Ἀψύρτου.

³⁷ Al respecto, McCabe 2007, 69.

³⁸ Subrayo en espaciado expandido los términos o fragmentos relevantes para el comentario posterior.

³⁹ Online en

<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b107226435/f51.item.r=manuscrit%202322>. Normalizo grafías y puntuación. Se apunta una datación de finales del siglo X en McCabe 2007, 19.

⁴⁰ Oder-Hoppe 1927, XVIII; McCabe 2007, 21-22.

⁴¹ Para la versión árabe de Teomnesto, véase Saker 2008, 87.

<p>Quibus magis contingit uentris dolorem pati ex cruditate, cum non conficit ordei cibaria nec eam concoctam per stercora emittit. aut cum auide bibit pleno uentre aqua, sic dolorem patiuntur et alterno corpore uertitur. aut casus contingit ꞑaut si a uia aliqua bestiola mortua stat in feno et manducanti offeratur, ut eam commanducet. maxime enim ꞑcanes et cruditatem facit et tortionem ingentem.</p>	<p>3 Καλὸν δὲ καὶ τὴν αἰτίαν τῆς ἀλγηδόνοσ μαθεῖν· ὅταν ἐκ πολλοῦ δρόμου στὰς καὶ φαγῶν κριθάς, μὴ καταπέψη, ἀλλ' αἰ πλείους ἐμμείνωσιν ἀδιοῖκητοι, ἐπιπλείον στροφεῖται. ἢ εἰ ἐμπροσθὸν εἰς τὸν χόρτον φάγη ἀράχνιον μικρὸν ὁμοιον φαλαγγίω, ὃ καλοῦσι βούπρηστιν. πῖμπραται γὰρ ἐπὶ τοῦτο, ὡς καὶ ῥίπτειν ἑαυτὸν εἰς γῆν ὑπὸ τῆς ἀλγηδόνοσ.</p>	<p>4 Ἀλγεῖ τὴν κοιλίαν ἵπποσ, εἰ μὴ πέψη τὰ σιτία, ἀλλ' ὀλοκλήρουσ τὰσ κριθὰσ ἀποβάλη, ἢ καὶ εἰ τοῦτων ἔτι τινὲσ ἐμμείνωσιν τῇ γαστρὶ. Πίνει γὰρ ἀπὸ τῆσ δυσπεψίασ πλείον, καὶ μᾶλλον αἰ κριθαὶ ἀνοιδάινουσιν ἐκ τῆσ ὑγρασίασ, καὶ ἐμπίμπραται καὶ στροφεῖται, καὶ ἐὰν μὴ διαχωρήσῃ θᾶττον, κινδυνεύει. [...]</p> <p>5 συμβαίνει δὲ πολλάκισ καὶ ἀπὸ ἐτέρων πλείονων (<i>sic: sc. πλειόνων</i>) αἰτιῶν ἀλγεῖν τὴν κοιλίαν· ὅταν βούπρηστιν φάγη ἐν τῷ χόρτῳ (ἔστιν δὲ ὁμοιοσ φαλαγγίω σκώληξ), ἢ ὅταν ἀράχνιον φάγη ἢ τὸν λεγόμενον λύκον φαλάγγιον, ὅπερ πολλάκισ ἐν τῷ χόρτῳ γεννᾶται.</p>	<p>6 τὴν δὲ γαστέρα συμβαίνει πονεῖν δι' ὠμότητα, ἤτοι ὅταν μὴ καταπέττων τὰσ κριθὰσ ὅλασ ἀφοδεύῃ, ἢ καὶ τοῦτων ἐμμείνωσιν πλείονεσ. ἐμπλησθεῖσ γὰρ τοῦ ποτοῦ τὴν γαστέρα ὀδυνᾶται καὶ στροφεῖται. ἢ ὁπότεν ἐν τῷ προσφερομένῳ χόρτῳ ἐμπέσῃ ἐσθιοντι στρουθίου πτερόν, καὶ τοῦτο γὰρ πλησμονὴν παρέχει καὶ στρόφον. Γίνεται δὲ καὶ ὃ καλοῦσι βούπρηστιν, ὁμοιον φαλαγγίω, ὃ ἐγγεννᾶται ἐν χόρτῳ. ὃ ἐὰν προσλάβῃ τρώγων, ὡσαύτοσ ἐμψησθήσεται καὶ κινδυνεύει.</p> <p><i>M 48^o</i>: ἢ ὅταν τῷ προσφερομένῳ χόρτῳ ἐγχέσῃ ἐσθιοντι στρουθοῦσ (<i>sic: sine dubio στρουθὸσ</i>) εἰσ τὴν φάτνην, καὶ οὔτοσ γὰρ πλησμονὴν παρέχει καὶ στρόφον.</p>
--	---	--	--

Veg. *mulom.* 2,79,9-10 (5,14, p. 183 Schneider⁴²)

interdum ex indigestione hordei uel cum aquam frigidam auidissime biberint, dolorem uentris animalia patiuntur et propter uicinitatem commota uesica stranguriam sustinent. Aliquando et stercuris pullinum uel alia noxia in cibo sumpta, cum inflationem fuerint (*sic Oder: fecerint Schneider Lommatzsch*), impediunt minctionem. 10 bestiolus etiam, qui appellatur buprestis araneae similis, si cum foeno (*faeno Lommatzsch*) deuoratus fuerit, animal praefocabit.

En todos los testimonios griegos aportados se presentan de manera muy similar dos diferentes causas o circunstancias que motivan el dolor de estómago en los caballos. La primera de ellas es la *cruditas* o indigestión de la comida (*Hipp. Berol.* 33,6 [Aps.]: δι' ὠμότητα), que o bien es expulsada indigesta, o bien permanece en el estómago también sin digerir o cocer (*Hipp. Berol.* 31,3 [Hier.]: καὶ φαγῶν κριθάς, μὴ καταπέψη, ἀλλ' αἱ πλείους ἐμμείνωσιν ἀδιοίκητοι; 31,4 [Theomn.]: εἰ μὴ πέψη τὰ σιτία, ἀλλ' ὀλοκλήρους τὰς κριθὰς ἀποβάλλῃ, ἢ καὶ εἰ τούτων ἔτι τινὲς ἐμμείνωσι τῇ γαστρῇ; 33,6 [Aps.]: ἦτοι ὅταν μὴ καταπέττων τὰς κριθὰς ὅλας ἀφοδεύῃ, ἢ καὶ τούτων ἐμμείνωσι πλείονες) y que, cuando el caballo bebe, se hincha y esto produce repleción o saciedad y retortijón (*Hipp. Berol.* 31,4 [Theomn.]: Πίνει γὰρ ἀπὸ τῆς δυσπεψίας πλείον, καὶ μᾶλλον αἱ κριθαὶ ἀνοιδαίνουσιν ἐκ τῆς ὑγρασίας, καὶ ἐμπίμπλαται καὶ στροφεῖται; 33,6 [Aps.]: ἐμπλησθεὶς γὰρ τοῦ ποτοῦ τὴν γαστέρα ὀδυνᾶται καὶ στροφεῖται; 31,3 [Hier.]: ἐπιπλεῖον στροφεῖται)⁴³. La segunda causa es la ingestión de algún pequeño animal (o parte de un animal: *Hipp. Berol.* 33,6 [Aps.] στρουθίου πτερόν), la cual produce inflamación, flatulencia o hinchazón (*Hipp. Berol.* 31,3 [Hier.]: ἢ εἰ ἐμπεσὸν εἰς τὸν χόρτον φάγῃ ἀράχνιον μικρὸν ὅμοιον φαλαγγίῳ, ὃ καλοῦσι βούπρηστιν. πίμπραται γὰρ ἐπὶ τούτῳ; 33,6 [Aps.]: Γίνεται δὲ καὶ ὃ καλοῦσι βούπρηστιν, ... ὃ ἐὰν προσλάβῃ τρώγων, ὡσαύτως ἐμπρησθήσεται...).

En términos generales, Vegecio presenta también, y exceptuando el *stercuris pullinum*, correspondencia con los paralelos griegos en cuanto a las causas que provocan dolor estomacal a los caballos, aunque su valoración como testimonio de apoyo para interpretar el de la *Mulomedicina Chironis* requiere

⁴² Este editor prefirió un texto con ligeras variantes con respecto al de Lommatzsch (sin embargo, para 2,79,10 eligió Oder la versión del segundo, que Schneider había desplazado a su aparato crítico. También Schneider (1797b, 81) aportó, a propósito de este fragmento de Vegecio, parte de los capítulos de Apsirto, Hierocles y Teomnesto.

⁴³ La *Mulomedicina Chironis* traduce *alternò corpore uertitur*, de modo que no parece que el traductor haya interpretado el término como referido a los retortijones del estómago, sino al retorcimiento del animal por el dolor. Véase Adams 1995, 272-274 (*Strophus*).

una explicación adicional que no realizó Oder cuando lo incluyó en su edición de la obra.

No conocemos exactamente cuál era el estado de los textos de Quirón y Apsirto con los que trabajó Vegecio, pero en su escrito mezcló una parte de la sección dedicada al dolor de estómago (*interdum ex indigestione hordei uel cum aquam frigidam auidissime biberint, dolorem uentris animalia patiuntur*), con otra que parece tener relación con una frase de los *Hippiatrica* perteneciente más bien a la sección específica de la disuria (en el mismo capítulo), y en concreto a una parte en la que se explica, para criticarlo, el procedimiento de introducir la mano en el intestino del caballo para desde ahí enderezar la vejiga (*et propter uicinitatem commota uesica stranguriam sustinent < Hipp. Berol. 33,3 [Aps.] ...καὶ αὐτὴ [sc. ἡ κύστις] δὲ πρόσκειται τῷ ἱερῷ ὁστέω ἐν τῇ τάξει... κνησμὸν δὲ παρέχεται ἡ χεὶρ ἐμβεβλημένη [sc. τῇ ἔδρῳ] τῷ οὐρητικῷ πόρῳ, καὶ ἔσθ' ὅτε ἀπούρησεν*). No es posible saber si esta combinación se debió al mismo Vegecio o a una fuente, ni si la causa fue un accidente de transmisión o a una interpretación del texto, en el sentido de que se intentara ofrecer una explicación que permitiera comprender el hecho de que el dolor de estómago pudiera afectar a la vejiga, como si se hubiera entendido que la(s) fuente(s) trataba ambas afecciones en un mismo capítulo por estar ligadas, pues en Vegecio todo se incluye en un capítulo *De indignatione uesicae*. A esa misma idea parece ciertamente obedecer el añadido *impediunt minctionem* que leemos en la frase siguiente sobre la ingestión de *stercus pulinum* y que, intentando también relacionar una afección con otra, no se encuentra ni en el testimonio griego ni en la *Mulomedicina Chironis*.

Dicho esto, a partir de la valoración conjunta de los testimonios aducidos, se pueden realizar, pues, las siguientes consideraciones sobre el fragmento 452 de la *Mulomedicina Chironis*:

- *aut cum auide bibit pleno uentre aqua*:

Oder corrigió en *auide* la forma *madide* del manuscrito de Múnich, inspirándose indudablemente para tal corrección en Vegecio (*auidissime biberint*). El fragmento de Teomnesto (Πίνει γὰρ..., καὶ μᾶλλον αἱ κριθαὶ ἀνοιδαίνουσι ἐκ τῆς ὑγρασίας, καὶ ἐμπίπλαται) permite defender una lectura *aut cum madet et⁴⁴ bibit* (om. B) *pleno uentre aqua*, donde *madet* llevaría como sujeto implícito *ordei cibaria* luego retomado en singular en *eam*⁴⁵, y

⁴⁴ *Madide > madid e<t>*. Para formas verbales en *-id* por *-et* véase Stotz 1996, 7, 16,7, 23 y 184,6-7, 225-226 (*-d* por *-t* final); y 1998, 8, 133,6, 228.

⁴⁵ Para el uso femenino de *cibaria*, véase MLW 2, 564. No parece, sin embargo, necesario restituir un acusativo femenino (*cibaria<m>*) en *non conficit ordei cibaria*: mantengo el texto con la forma *cibaria* porque ilustra perfectamente el paso al género

bibit, sin embargo, al caballo (*cum non conficit ordei cibaria nec eam concoctam per stercora emittit. aut cum madet* [sc. *ordei cibaria*] *et bibit* [sc. *equus*] *pleno uentre aqua*), en un fragmento sintético y estructuralmente poco cuidado, que no resulta sin embargo extraño a la expresión de la *Mulomedicina Chironis*. Y ello sin entrar en la cuestión de que dicho fragmento haya sido originalmente así o no, pues ciertamente la concisión de la frase, donde parece faltar una explicación relativa a *madet* y a su sujeto, lleva a pensar que muy probablemente esté incompleta o alterada, e incluso podría esperarse el orden inverso de los verbos (*bibit et madet*).

- *aut casus contingit †aut si a uia aliqua bestiola mortua stat in feno* (con una enmienda de Veg. *mulom.* 2,79,9 Oder: *alia noxia*):

Llama poderosamente la atención en este fragmento el término *casus*: si se analizan detenidamente las apariciones de *contingit* en la *Mulomedicina Chironis* y particularmente en el capítulo que nos ocupa, se concluye que *casus* no es el sujeto del verbo, por una razón obvia: el sujeto de *contingit* en todos los contextos en que se habla de enfermedad siempre es esta (ya esté expresada por una forma nominal ya por un infinitivo con o sin acusativo sujeto). Además, cuando *contingit* aparece varias veces en un fragmento referido a una enfermedad concreta, el sujeto ya no se repite y frecuentemente el verbo se acompaña de conjunciones o adverbios que estructuran y ligan las sucesivas secuencias: *autem, tamen, aliquando, plerumque*. Si se examina minuciosamente esta sección sobre el dolor de estómago desde el principio, se descubre inmediatamente que esa pauta formal es también la que rige la estructura de la misma: Chiron 452-453 *Quibus magis contingit uentris dolorem pati ex cruditate, cum... aut cum...* 453 *Plerumque ea res eis contingit: Contingit autem et propter... Aliquando tamen* (sc. *contingit*) *si...*⁴⁶. Además, parece que después de *casus* y a partir de *contingit* comienza una nueva oración, como se deduce de la secuencia que lo expresa (*Contingit aut*), con *autem* después del verbo inicial, la cual es utilizada otras veces en este tratado en la relación de causas de una enfermedad⁴⁷ y tiene además una expresión griega correspondiente (συνβαίνει δέ).

femenino de un neutro como *cibarium* a través de su forma plural en *-a*. El valor colectivo del plural *cibaria* permite a continuación designar el sustantivo en singular a través del pronombre y del participio (*eam concoctam*). Un caso similar en *Vita Germ.* 3 (*MGMer.* VII, p. 420,23), en *MLW* 2, 564.

⁴⁶ También, por ejemplo, la sección previa del mismo capítulo, sobre la disuria: Chiron 451 *contingit enim disuria cum... aut... Aliquando quidem si... Tamen et ex perfrictione magna nascitur.*

⁴⁷ Chiron 163, 399, 453.

Por otra parte, *casus* remite inmediatamente a la forma verbal ἐμπέση del fragmento de Apsirto, recogida también en Hierocles al principio de su frase ἢ εἰ ἐμπεσὸν εἰς τὸν χόρτον φάγη ἀράχινον μικρὸν..., que sigue inmediatamente al verbo στροφεῖται (...στροφεῖται. ἢ εἰ ἐμπεσὸν...). Esto puede llevar a pensar que ese *casus* de la *Mulomedicina Chironis* puede recoger la forma relacionada con πίπτω que habría figurado en su fuente, y que actualmente encontramos en los paralelos griegos de Hierocles y de Apsirto en los *Hippiatrica Berolinensia*. El muy probable comienzo de una oración a continuación de *casus* (*Contingit aut*), puede indicar que la frase de *casus* podría haber quedado truncada por un accidente de transmisión, habiendo estado en su origen el término referido a algún animal (araña, falangio o similar), como en los referentes griegos.

Esta interpretación tiene una consecuencia inmediata: en este lugar de la *Mulomedicina Chironis casus* no acompaña a *contingit* y, por tanto, no se utilizó con este verbo el ablativo de *casus*. En consecuencia, no puede proponerse este uso del término como un testimonio seguro de un hipotético uso vulgar tardío o medieval de nominativo fosilizado por ablativo, como aceptaban Ahlquist, Önnarfors y Stotz.

Continuando con la interpretación, si procedemos a comparar la frase vegeciana sobre el *stercus* con el testimonio de Apsirto, constatamos que en el autor latino lo que produce el malestar al caballo no es un pájaro ni un ala o pluma de pájaro (particularmente puede tratarse de un gorrión, aunque στρουθίον puede designar simplemente a un pájaro pequeño), sino el excremento de este animal caído en la comida. En la obra de Vegecio el asunto era tratado también en un capítulo específico, un poco posterior (*mulom.* 2,149,1): *Si stercus gallinaceum animal manducaverit: si fimum gallinaceum animal in hordeo comederit uel faeno sumpserit, quasi a uenenatis bestiis percussus cruciatur, continuo internorum dolor et inflatio subsequitur ad similitudinem strophii*⁴⁸). La ingestión de excremento aviar como causante de problemas estomacales en los animales era un tema recurrente en la tradición (Plin. *nat.* 29,103; Colum. 6,5,1; Pelagon. 137⁴⁹), y en esa línea tiene paralelos en los *Hippiatrica* (*Hipp. Berol.* 89 περί ὀρνιθίας; *Hipp. Par.* 611), en un capítulo que ofrece, entre otros, fragmentos de Hierocles, Eumelo y Apsirto, siendo esa la razón de que un capítulo similar aparezca en Vegecio. Pero, en la sección sobre el dolor de estómago que nos ocupa, ni la *Mulomedicina Chironis* ni Apsirto, en la versión de los *Hippiatrica Berolinensia*, mencionan el ex-

⁴⁸ Aporta este y otros pasajes paralelos Adams 1990, 118-120, y 1995, 285-288, a propósito de la significación de *inflatio uentris*. Cf. Veg. *mulom.* 4,2,13, con similares efectos en los bueyes.

⁴⁹ Cf. Adams 1995, 286.

cremento, pues en la primera obra el fragmento está deturpado (*†aut si a uia aliqua*) y en la segunda encontramos el ya mencionado στρουθίου πτερόν. Podríamos pensar que la referencia al excremento puede proceder de una versión del texto de Apsirto cercana a la que encontramos en el fragmento correspondiente del manuscrito de París (*M 48^r*), donde se explica aparentemente que un pájaro derrama algo sobre la comida del caballo: ἐγγέση... στρουθός, siendo en principio el sujeto el pájaro (στρουθός).

La realidad es, sin embargo, que el texto de Apsirto está a todas luces deturpado en las dos versiones de la frase que ofrecen el manuscrito parisino M y los *Hippiatrica Berolinensia*. Así, en la versión de M (48^r: ἢ ὅταν τῷ προσφερομένῳ χόρτῳ ἐγγέση ἐσθίουσι στρουθούς [*sic; sine dubio* στρουθός] εἰς τὴν φάτνην, καὶ οὗτος γὰρ πλησμονὴν παρέχει καὶ στρόφον), que se considera la más cercana al original, parece que se ha perdido o corrompido parte de la frase. En efecto, es llamativa la posición del verbo ἐγγέση ante el participio ἐσθίουσι, que se esperaría más bien delante de aquel y unido a προσφερομένῳ; además, a ese verbo ἐγγέση parece faltarle un complemento y, por lo tanto, no resulta aventurado pensar que la forma original pudo haber sido más bien ἐμπέση, como leemos en la redacción de los *Berolinensia*; por otra parte, M presenta una escritura de ἐσθίουσι muy dudosa en cuanto a la secuencia y separación de grafías, de manera que puede leerse realmente ἐσθίον τι, con una forma τι que nos remite inmediatamente a *aliqua* en el sintagma *aliqua bestiola* de la *Mulomedicina Chironis*, y que lleva a una conjetura θηρίον τι. Ello no quiere decir necesariamente que ἐσθίουσι no existiera en el texto original (ya que lo encontramos recogido en *manducanti* de la *Mulomedicina*), pues en el proceso de copia pudieron confundirse las dos formas ἐσθίουσι y θηρίον τι, poniéndose al copiar la primera donde debía ir la segunda. Además, la unión directa en M de στρουθός al sintagma anterior ἐσθίον τι (= θηρίον τι), secuencia arreglada en los *Hippiatrica Berolinensia* en στρουθίου πτερόν, hace sospechar también que probablemente στρουθός fuera una glosa añadida a θηρίον τι incorporada en el curso de la transmisión al cuerpo del texto.

Esta interpretación permite entender los diversos estados que presentan los textos implicados: por un lado, es muy posible que en los paralelos griegos inspirados en Apsirto (Hierocles y Teomnesto) no se encontrara la referencia al pájaro incorporada al texto, y por ello no hacen ninguna alusión al mismo. Vegecio por su parte, presenta también reunidos en la misma frase la alusión al pájaro (a través del sintagma *stercus pullinum*) y los animales nocivos, en una secuencia en la que hay que leer sin duda *animalia* (2,79 *Aliquando et stercus pullinum uel animalia noxia in cibo sumpta...*) en lugar de *alia*, que editaban Oder y Lommatzsch y que resulta demasiado impreciso en este contexto. En efecto, en el texto griego que dio lugar a su fuente latina (un Apsirto latinizado y/o la misma *Mulomedicina Chironis*) habrían estado ya reunidos

ambos agentes nocivos (θηρίον τι <ῆ> στρουθός / στρουθός <ῆ> θηρίον τι), y ahí habría encontrado la mención del pájaro ya introducida en el texto, por lo que simplemente, como hace otras veces, intentó arreglar la frase añadiendo el *stercus* (coherente por otro lado con la doctrina médica como muestra el capítulo 2,149) para dar sentido al hecho improbable de que un caballo pudiera comerse a un pájaro del mismo modo en que se come otros pequeños animalillos. En este sentido, tenía razón Ahlquist cuando, al comparar los tres testimonios, manifestó su sospecha de que Vegecio (o más bien el autor, traductor y compilador de su texto fuente) no debió de leer πτερόν, que es a todas luces una lectura corrupta (a lo que hay que añadir que seguramente στρουθίου no fue un genitivo): ciertamente resulta difícil aceptar que sea precisamente una pluma o ala de pájaro lo que provoque indigestión, y sobre todo que esto se entienda como algo válido en general para todos los caballos. Pero tampoco está claro que se hubiera leído κόπρον, pues, además de que Apsirto usó más bien ἀφόδευμα en el mencionado capítulo 89, la idea del excremento podía, como se ha dicho, haber sido añadida por el propio Vegecio.

En cuanto a la *Mulomedicina Chironis*, si ponemos en relación el fragmento que nos ocupa con el correspondiente de Vegecio (*Aliquando et stercus pullinum uel animalia noxia...*), resulta evidente que donde el segundo recoge como causas del dolor *stercus pullinum* y *animalia noxia*, el primero presenta respectivamente un fragmento corrupto y la mención igualmente de la *aliqua bestiola*, equivalente a los *animalia* vegecianos, que, como se ha dicho arriba, probablemente estuvieron en el texto original de Apsirto o por lo menos en el que sirvió de fuente al autor latino. La forma *mortua* puede interpretarse perfectamente como una corrupción de *nocua* (*noxia* en Vegecio), a lo que apunta el hecho de que no encontramos en ninguno de los testimonios aducidos referencia alguna a animales muertos, siendo además *bestiola nocua* o *animalia noxia* una buena traducción de un posible θηρίον, término que, en el ámbito de la toxicología griega sirve para designar a los animales tóxicos o venenosos, tales como la buprestis o el falangio de los que aquí se habla, y para crear el nombre que designa los remedios contra ellos (θηριακά). De todo esto se colige que es en esa primera parte deturpada de la frase de la *Mulomedicina Chironis* (†*aut si a uia*) donde en todo caso habría podido estar la mención del pájaro que había en Apsirto o del *stercus pullinum* de Vegecio. Adoptando la precaución que impone la corrupción del fragmento de la *Mulomedicina*, si aceptamos para la secuencia *si a uia* una reconstrucción cercana a la que hacía Grevander, *si auis aut aliqua bestiola*, habría que entender que el autor encontró también en su texto fuente al pájaro incorporado (θηρίον τι <ῆ> στρουθός / στρουθός <ῆ> θηρίον τι) y, por tanto, mantuvo simplemente la incongruencia que suponía reunirlo en la frase con los pequeños animales que estarían en el heno y que podían ser ingeridos por el caballo, precisamente la frase que habría sido después arreglada por Vegecio.

Con todo, no deja de extrañar el supuesto uso de *auis*, que no aparece en el tratado latino, y cuando se habla de excremento aviar se emplea el adjetivo *passerinum* (Chiron 769).

2.c. Enmienda de *canes*

La segunda *crux* que Oder colocó en este fragmento cayó sobre *canes*: Chiron 453 *maxime enim †canes et cruditatem facit et tortionem ingentem*.

Como se ha dicho arriba, el término resulta ciertamente extraño tanto en sintaxis, pues no concierne con el verbo, como en el significado que aporta, que es a todas luces inadecuado en este fragmento. Pero no solo extraña el término: también la posición que ocupa la frase entera en el capítulo, donde sigue, a modo de justificación causal ligada por *enim*, a la frase anterior sobre la ingesta de pequeños animales muertos.

En el lugar correspondiente del aparato crítico incluyó Oder dos propuestas de enmienda para *canes*: una, con interrogante (*sanis?*), que se supone que era suya pues no especifica nada sobre su localización o autoría; y otra de Bücheler (*ea res*), que pudo haber estado influida por la lectura que para la frase que sigue inmediatamente a esta (Chiron 453 Oder) ofrecen los dos manuscritos: *plerumque ea res eis contingit*⁵⁰.

La frase de la *Mulomedicina Chironis* manifiesta una evidente correspondencia con otra de Apsirto (*Hipp. Berol.* 33,6 καὶ τοῦτο γὰρ πλησμονὴν παρέχει καὶ στρόφον), que representa una muy parecida a la que pudo haber servido de fuente al autor latino, y también a Vegecio (2,79,9 Lommatzsch). Este sin embargo no presenta ni *cruditas* ni *tortio* como la *Mulomedicina Chironis*, sino *inflatio*, como se ha visto arriba: *Aliquando et stercus pullinum uel animalia noxia in cibo sumpta, cum inflationem fecerint, impediunt minctionem*. Ese mismo efecto es el que encontramos también en el capítulo vegeciano *Si stercus gallinaceum animal manducauerit (mulom. 2,149,1): continuo interiorum dolor et inflatio subsequitur ad similitudinem strophii*. Ello indica que Vegecio, o el autor de un texto ya latinizado que le pudo haber servido de fuente, no leyó πλησμονή ('plenitud', 'saciedad', 'repleción', 'hartazgo', y, de

⁵⁰ Sin embargo, en esta frase, donde se expone como causa de dolor estomacal la ingestión de la *buprestis* (Chiron 453 Oder: *plerumque ea res eis contingit: vessiolus qui appellatur buprestis...*), teniendo en cuenta que el sujeto de *contingit* ha de ser la enfermedad o afección que se trata, resulta difícil pensar que esta se haya designado a través del impreciso sustantivo *res*, algo que no encontramos en ninguna de las apariciones del verbo en la *Mulomedicina Chironis*. El testimonio griego de Teomnesto (συμβαίνει δὲ πολλάκις καὶ ἀπὸ ἐτέρων πλειόνων αἰτιῶν ἀλγεῖν τὴν κοιλίαν· ὅταν...) hace sospechar que el sintagma *ea res eis* que encontramos actualmente en el texto habría contenido originariamente la expresión de las causas.

ahí, hinchazón), sino más bien πρησμονή ('ardor', 'inflamación', y de ahí también 'hinchazón' [cf. πίμπρημι, πρήθω]) o φλεγμονή ('inflamación', 'tumor inflamado', y de ahí también 'hinchazón' [cf. φλεγμαίνω]).

La correspondencia φλεγμονή (escrito así desde un originario πρησμονή) = *inflatio* se encontraba ya en la *Mulomedicina Chironis*, en el capítulo *De cenefraxi[m]*⁵¹ del libro cuarto (Chiron 395), que a su vez traducía otro de Apsirto περί κενοπρήσεως (*Hipp. Berol.* 46, 1-2), sobre la flatulencia. En el capítulo latino, el efecto principal de la κενόπρησις, efecto denominado en griego πρησμονή, es traducido como *inflatio* que, en el texto de Quirón glosa el término *flegmone* (sic B 109r / flegmō M 127^v), procedente sin duda de la errónea interpretación o transcripción de πρησμονή⁵²:

Chiron 395 De cenefraxi (emfraxi Oder)

Si quod iumentum cenefraxin tenuerit, quod latine praeobturatio dicitur, signa erunt haec. uitium praeterea et quare contingit, monstrandum est. fit autem hoc ab arido cibo, si sitim absteineat et iumentum. ex qua re fit frequens suspiratio et difficilis in cura. unde fit flegmone (flegmō M) quae appellatur inflatio. Ex quo uitio scapulae eis et ilia inflata fient, et duriozem uentrem facit et remittit sterqus durum tanquam glaebulas et sufflat per anum.

Hipp. Berol. 46,1 (Aps.) Oder-Hoppe

ίπποτροφοῦντά σε εὔχρηστον εἰδέναι, τίνα τὰ σημεῖα τῆς κενοπρήσεως, καὶ διὰ τί συμβαίνει. Γίνεται δὲ διὰ τοῦτο, ὅταν ἡ κατακρατούμενος ὑπὸ τῆς ξηρᾶς τροφῆς, ἥτις αὐτὴ μὲν καταπέσεται, δύσπνοιαν δὲ παρέχει καὶ πρησμονήν· καὶ ἐκ τούτου περιτέταται τὰς λαγόνας, καὶ ἀφοδεύων σκληροτέραν ἔχει τὴν κοιλίαν, καὶ ἀποκρίνει μικρά, καὶ φυσᾶται ἢ ἔδρα.

Hipp. Berol. 46,3 (Hier.) Oder-Hoppe

...ὑπὸ τῆς ξηρᾶς τροφῆς, ἥτις αὐτὸν καταβλάπτει καὶ δύσπνοιαν ποιεῖ, καὶ πίπρησι τὰς λαγόνας μάλιστα...

De estos testimonios se deduce que la *inflatio* en el fragmento de Vegecio 2,79,9 no obedece a ningún error de transmisión textual ni a ninguna incoherencia desde el punto de vista médico, sino que representa, como en Chiron 395, el efecto patológico de la πρησμονή que se atribuiría en el fragmento de Apsirto a la ingestión de animales, ya estuviera en su originaria fuente escrito así, ya como φλεγμονή. Y ciertamente esta lectura es coherente con el efecto

⁵¹ Los dos manuscritos *M* y *B* dan esta lectura (*cenefraxin* B), que Oder corrigió en *emfraxi*, pero que debe ser restituida a la luz del término griego κενόπρησις, del que es una evidente deformación, como ya explicaba Adams 1995, 288-289.

⁵² Sobre *inflatio* en este contexto trata Adams 1995, 287-288. No parece, sin embargo, acertada la implicación que hace del término *flemina*, que no tiene nada que ver con lo aquí tratado; y resulta confusa su explicación sobre la aparición de *flegmon*, término sobre el que, por otra parte, no aclaró que es en realidad *flegmone*.

que se asigna a la ingestión de otros animalillos (arácnidos, buprestis) en los paralelos aducidos de los *Hippiatrica* a través de los verbos πίμπρημι y ἐπίμπρημι: *Hipp. Berol.* 31,3 [Hier.]: ἦ εἰ ἐμπροσθεν εἰς τὸν χόρτον φάγη ἀράχνιον μικρὸν ὅμοιον φαλαγγίῳ, ὃ καλοῦσι βούπρηστιν. πίμπραται γὰρ ἐπὶ τοῦτο; 33,6 [Aps.]: Γίνεται δὲ καὶ ὁ καλοῦσι βούπρηστιν, ... ὃ ἐὰν προσλάβῃ τρώγων, ὡσαύτως ἐμπρησθήσεται... La confusión entre πρησιμονή y πλησιμονή en Apsirto es fácil de entender, no solo por la semejanza formal de ambos términos, sino también por el uso, en la frase inmediatamente anterior del capítulo, del verbo ἐπίμπλημι (ἐμπλησθεῖς) para indicar la saciedad de agua del caballo.

Por tanto, siendo *inflatio* la traducción latina para πρησιμονή tanto en Chiron 395 como en Vegetio 2,79,9, se puede enmendar la frase latina de Chiron 453 (*maxime enim †canes et cruditatem facit et tortionem ingentem*) precisamente con ese término, que se habría perdido probablemente por una falsa interpretación de la forma abreviada que habría estado originariamente marcada con algún signo de abreviatura: *Maxime en (o em) imcanes*⁵³ > *Maxime*⁵⁴ *en<im> inflaciones* (fortasse inflationem) *et cruditatem facit et tortionem ingentem*.

Queda por justificar el acusativo *cruditatem*, que no encontramos en ninguno de los paralelos aducidos. En el fragmento de Apsirto sobre la κενόπρησις sí se menciona el hecho de que el caballo excreta poco, o en pequeñas cantidades (ἀποκρίνει μικρά), lo que puede ser un signo de una digestión mal hecha. En cualquier caso *cruditatem* pudo ser añadido para intentar dar sentido a una frase que no se comprendía bien, o quizá proceda de alguna nota marginal.

Bibliografía:

- Adams 1990 = J. N. Adams, *Some Latin Veterinary Terms*, «Sileno» 16, 1990, 117-131.
 Adams 1995 = J. N. Adams, *Pelagonius and Latin Veterinary Terminology in the Roman Empire*, Leiden - New York - Köln 1995.
 Ahlquist 1909 = H. Ahlquist, *Studien zur Spätlateinischen Mulomedicina Chironis*, Uppsala 1909.
 CGL 2, 3, 5 = G. Goetz (ed.), *Corpus Glossariorum Latinorum*, 2, Lipsiae 1888; 3, Lipsiae 1892; 5, Lipsiae 1894.

⁵³ Si se consultan los manuscritos *M* y *B*, en este contexto y en otros donde aparece *inflatio*, se percibe inmediatamente la facilidad con que pudo producirse la confusión de grafías, pues la terminación *-tiones* o *-tionem* se asemeja mucho a *canes* o *canem*.

⁵⁴ Se podría pensar que quizás hubiera que leer *maximas* (o *maximam*) en vez de *maxime*, pero en la *Mulomedicina Chironis* la frecuencia del adverbio es muy superior a la del adjetivo (solo en Chiron 80 *in maximum periculum*), lo cual aconseja mantener *maxime*.

- Cózar 2005 = J. M. Cózar Marín, *Mulomedicina Chironis. Estudio filológico, estudio crítico y edición del libro 2*, Tesis Doctoral, Barcelona 2005.
- De balneis* 1553 = *De balneis omnia quae extant apud Graecos, Latinos, et Arabas, Venetiis* 1553.
- Diller 1999 = H. Diller (ed.), *Hippocratis De aere aquis locis*, CMG 1, 1,2, editio altera lucis ope expressa, Berlin 1999.
- Ernout 1909 = A. Ernout, *De l'emploi du passif dans la Mulomedicina Chironis*, en *Philologie et linguistique*, Mélanges offerts à Louis Havet, Paris 1909, 129-150.
- Fischer 1988 = K.-D. Fischer, *Ancient Veterinary Medicine: A Survey of Greek and Latin Sources and Some Recent Scholarship*, «MHJ» 23.3/4, 1988, 191-209.
- Fischer 1991 = K.-D. Fischer, *Genera huius morbi maleos numero VII: eine Infektionskrankheit (Malleus) und ihre Unterarten im Spiegel des antiken veterinärmedizinischen Schrifttums*, en G. Sabbah (ed.), *Le latin médical. La constitution d'un langage scientifique*, Saint Étienne 1991, 351-365.
- Fischer 1993 = K.-D. Fischer, *Mulomedicina Chironis*, en R. Herzog (ed.), *Nouvelle histoire de la littérature latine V, Restauration et renouveau. La littérature latine de 284 à 374 après J.-C.*, Paris - Turnhout 1993, 87-90.
- Fischer 2006 = K.-D. Fischer, *Cheiron und Apollon. Berührungspunkte zwischen der antiken Tierheilkunde und Humanmedizin*, en C. W. Müller et al. (eds.), *Ärzte und ihre Interpreten. Medizinische Fachtexte der Antike als Forschungsgegenstand der klassischen Philologie*, München - Leipzig 2006, 209-230.
- Fischer 2009 = K.-D. Fischer, *Bemerkungen zu den Autorennamen und zum Aufbau der Mulomedicina Chironis und anderer medizinischer Sammelwerke*, en Ortoleva-Petringa 2009, 113-121.
- Fischer 2013 = K.-D. Fischer, *Veterinary Medicine*, en R. S. Bagnall et al. (eds.), *The Encyclopedia of Ancient History*, Oxford 2013, 6981-6985.
- Gaffiot 2000 = F. Gaffiot, *Le grand Gaffiot. Dictionnaire Latin-Français*, Paris 2000³.
- Grevander 1926 = S. Grevander, *Untersuchungen zur Sprache der Mulomedicina Chironis*, Lund 1926.
- Grynaeus 1537 = S. Grynaeus (ed.), *Τῶν ἰππιατρικῶν βιβλία δύο: Veterinariae medicinae libri duo*, a Ioanne Ruellio Suessionensi olim quidem latinitate donati, nunc uero iidem sua, hoc est Graeca, lingua primum in lucem aediti, Basileae 1537.
- Halm-Laubmann-Meyer 1892 = C. Halm - G. Laubmann - W. Meyer (eds.), *Catalogus Codicum Latinorum Bibliothecae Regiae Monacensis*, 1,1, Monachii 1892.
- Helmreich 1902 = G. Helmreich, *Claudii Hermeri Mulomedicina Chironis ed. E. Oder*, «BPhW» 20, 1902, 617-619 (recensión).
- Heraeus 1906 = W. Heraeus, *Zur Sprache der Mulomedicina Chironis*, «ALLG» 14, 1906, 119-124.
- Hoppe 1937 = K. Hoppe, *Beiträge aus der Thesaurus-Arbeit III*, «Philologus» 91, 1937, 449-452.
- Iovino 2015 = R. Iovino, *Some observations on ille and ipse in the Mulomedicina Chironis*, «Journal of Latin Linguistics» 14,2, 2015, 269-306.
- Jouanna 1996 = J. Jouanna (ed.), *Hippocrate, Airs, eaux, lieux*, Paris 1996.
- Lewis-Short 1998 = Ch. T. Lewis - Ch. Short, *A Latin Dictionary*, Oxford 1998 (1879¹).
- Löfstedt 1910 = E. Löfstedt, *Zur Mulomedicina Chironis*, «Glotta» 3,1, 1910, 19-33.
- Lommatzsch 1902a = E. Lommatzsch, *Zur Mulomedicina Chironis I*, «ALLG» 12, 1902, 401-410.

- Lommatzsch 1902b = E. Lommatzsch, *Zur Mulomedicina Chironis II*, «ALLG» 12, 1902, 551-559.
- Lommatzsch 1903 = E. Lommatzsch (ed.), *P. Vegeti Renati Digestorum artis mulomedicinae libri*, Lipsiae 1903.
- Magnien 1908 = V. Magnien, *E. Oder, Mulomedicina Chironis*, «RPh» 32, 87-93.
- McCabe 2007 = A. McCabe, *A Byzantine Encyclopaedia of Horse Medicine. The Sources, Compilation, and Transmission of the Hippitrica*, Oxford 2007.
- MLW 2 = *Mittellateinisches Wörterbuch bis zum ausgehenden 13. Jahrhundert*, 2: C, München 1999.
- Niedermann 1910a = M. Niedermann (ed.), *Proben aus der sogenannten Mulomedicina Chironis (Buch II und III)*, Heidelberg 1910.
- Niedermann 1910b = M. Niedermann, *Vulgärlateinische Miszellen*, «Glotta» 2, 1910, 51-54.
- Niedermann 1916 = M. Niedermann, *Beiträge zur Textkritik Lateinischer Mediziner*, «RhM» 71, 1916, 143-150.
- Niedermann 1928 = M. Niedermann, *Sigfrid Grevander: Untersuchungen zur Sprache der Mulomedicina Chironis*, «Gnomon» 4, 1928, 509-516.
- Oder 1901 = E. Oder (ed.), *Claudii Hermeri Mulomedicina Chironis*, Lipsiae 1901.
- Oder-Hoppe 1924 = E. Oder - C. Hoppe (eds.), *Corpus Hippiatricorum Graecorum*, 1: *Hippitrica Berolinensia*, Lipsiae 1924.
- Oder - Hoppe 1927 = E. Oder - C. Hoppe (eds.), *Corpus Hippiatricorum Graecorum*, 2: *Hippitrica Parisina Cantabrigensia Londinensia Lugdunensia, Appendix*, Lipsiae 1927.
- Önnerfors 1993 = A. Önnerfors, *Das medizinische Latein von Celsus bis Cassius Felix*, en ANRW, 2, 37/1, Berlin - New York 1993, 227-392.
- Ortoleva 2002 = V. Ortoleva, *I termini strem(m)a e semis nella Mulomedicina Chironis e in Vegezio*, «Latomus» 61, 2002, 415-437.
- Ortoleva 2009 = V. Ortoleva, *Alcuni aspetti della lingua dei trattati latini di veterinaria: il sostantivo claucus e l'espressione pedem planum ponere*, en Ortoleva - Petringa 2009, 153-181.
- Ortoleva 2014 = V. Ortoleva, *The Meaning and Etymology of the Adjective apiosus*, en B. Maire (ed.), *'Greek' and 'Roman' in Latin Medical Texts. Studies in Cultural Change and Exchange in Ancient Medicine*, Leiden 2014, 259-288.
- Ortoleva 2016 = V. Ortoleva, *I termini rota, strophus, mac(h)ina e la riduzione della lussazione della spalla del cavallo*, «Pallas» 101, 2016, 115-114.
- Ortoleva-Petringa 2009 = V. Ortoleva - M. R. Petringa (eds.), *La veterinaria antica e medievale (testi greci, latini, arabi e romanzi)*, Atti del II Convegno internazionale, Catania 3-5 ottobre 2007, Lugano 2009.
- Pirson 1906 = J. Pirson, *Mulomedicina Chironis. La syntaxe du verbe*, en *Festschrift zum XII. Allgemeinen deutschen Neuphilologentag in München*, Erlangen 1906, 390-431.
- Sackmann 1988 = W. Sackmann, *Tiermedizinisches Schrifttum aus sieben Jahrhunderten (13.-19. Jh.) in der Universitätsbibliothek*, Basel 1988.
- Sackmann 1993a = W. Sackmann, *Über eine bisher unbekannte Handschrift der Mulomedicina Chironis in der Basler Universitätsbibliothek*, «Schweizer Archiv für Tierheilkunde» 135, 1993, 4-8.

- Sackmann 1993b = W. Sackmann, *Eine bisher unbekannte Handschrift der Mulomedicina Chironis aus der Basler Universitätsbibliothek*, «ZWG» 77, 1993, 117-120.
- Saker 2008 = S. Saker (ed.), *Die Pferdeheilkunde des Theonnest von Nikopolis: ein Handbuch für den praktischen Tierarzt im arabischen Sprachraum des Frühmittelalters*, Wiesbaden 2008.
- Santamaría 2018 = M. T. Santamaría Hernández, *Origen y significado de draconatio (Mulomedicina Chironis) a la luz de otros términos relacionados*, «Latomus» 77, 2018 (e. p.).
- Schneider 1797a = I. G. Schneider (ed.), *Vegetii Renati Artis ueterinariae, siue Mulomedicinae libros sex (uulgo quatuor), cum commentariis, Julii Pontederæ curas postumas, notitiâ literariam editionum et indices scriptorum, nominum propriorum, rerum et uocabulorum Gesnerianos auctos et correctos collegit et edidit Io. G. Schneider, en Scriptorum rei rusticæ ueterum Latinorum tomus quartus, 1, Lipsiæ 1797.*
- Schneider 1797b = I. G. Schneider, *Commentarii ad Vegetii Renati Mulomedicinae libros sex, en Scriptorum rei rusticæ ueterum Latinorum tomus quartus, 2, Lipsiæ 1797.*
- Stotz 1996 = P. Stotz, *Handbuch zur lateinischen Sprache des Mittelalters, 3, Lautlehre*, München 1996.
- Stotz 1998 = P. Stotz, *Handbuch zur lateinischen Sprache des Mittelalters, 4, Formenlehre, Syntax und Stilistik*, München 1998.
- Stotz 2000 = P. Stotz, *Handbuch zur lateinischen Sprache des Mittelalters, 2, Bedeutungswandel und Wortbildung*, München 2000.
- ThL = *Thesaurus linguae Latinae*, 1900-.
- Wenkebach 1956 = E. Wenkebach (ed.), *Galeni in Hippocratis Epidemiarum librum VI commentaria I-VI, commentaria VI-VIII*, in *Germanicam linguam transtulit F. Pfaff, CMG 5, 10.2.2*, Berlin 1956².
- Werk 1912 = A. Werk, *Bemerkungen eines Tierarztes zur Mulomedicina Chironis*, «RhM» 67, 1912, 147-149.
- Wölfflin 1898 = E. Wölfflin, *Proben der vulgärlateinischen Mulomedicina Chironis*, «ALLG» 10, 1898, 413-426 (§ 2-26 Oder).

Abstract: In this article we analyse the existing proposals for interpreting two terms (*habitas* and *canes*) transmitted respectively in the chapters *De ydrofoba* and *De colliculo* of the *Mulomedicina Chironis*. These two terms were conserved by Oder in his 1901 edition, although he added several conjectures on them, and a *crux* for *canes*. We propose the amendment of these terms, relying on the tradition of Greek Medicine and Ancient Hippiatrics.

MARÍA TERESA SANTAMARÍA HERNÁNDEZ
teresa.santamaria@uclm.es